



Vida cristiana victoriosa

“Las consecuencias del pecado y el poder del arrepentimiento”

Josué 7:1-26

Wayne J. Edwards, pastor

La premisa básica de la serie de videos **“He aquí a tu Dios: Repensando a Dios bíblicamente”** es que la iglesia estadounidense ha rebajado el concepto de la santidad de Dios.

- Los críticos señalan un aumento de la “mundanidad” en la iglesia, donde hay muy poca diferencia entre los estilos de vida de los creyentes y los no creyentes, aparte de la asistencia a la iglesia.
- El apologeta cristiano Tim Keller dice que el enfoque “consumista” actual hacia la adoración está más preocupado por atraer gente a un evento que por reunir a los creyentes para adorar a Dios.
- Una baja autoestima de Dios resultará en una alta autoestima de uno mismo y de nuestro pecado. Pero una alta autoestima de Dios resultará en una baja autoestima de uno mismo y de nuestro pecado. Como dijo A. W. Tozer:
«Cuando una persona respeta la supremacía de la pura santidad de Dios, comienza a respetar la gravedad de sus pecados, porque lo separan de Dios».

- Cuando nos damos cuenta de que el mayor problema que tenemos hoy es encontrar la manera de hacernos aceptables a un Dios santo, esos problemas temporales que parecían enormes se vuelven insignificantes. No importa lo que sean, los problemas temporales duran una temporada, pero nuestro problema con el pecado podría durar la eternidad.

Este Dios al que servimos y adoramos no solo es santo; **¡es Santo, Santo, Santo!** Es eterno, puro, soberano en todo, en todo y a través de todo. Es poderoso, omnisciente, omnipresente en todo tiempo y lugar. Es justo, misericordioso, veraz y amoroso. Este Dios en quien creemos es incomprensible, pero nos amó tanto que tomó la iniciativa de redimirnos de nuestros pecados.

- Somos pecadores por naturaleza y por elección, y pecar significa “errar el blanco”, “no alcanzar la gloria de Dios”.
- Cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios, Él los expulsó de su presencia porque no alcanzaron su gloria.
- Como descendientes de Adán y Eva, cada ser humano heredó esa naturaleza pecaminosa, y lo demostramos cada vez que pecamos, ya sea por comisión u omisión.
- Y todo pecado, por insignificante que pensemos que sea, es contra un Dios Santo, digno de nuestra muerte y de nuestra separación eterna de Su presencia.
- Sin embargo, cuando confesamos nuestros pecados y nos arrepentimos de ellos, Dios acepta la muerte de su Hijo como la paga que merecíamos por nuestros pecados. Esto es lo que significa ser salvos de la pena de nuestro pecado solo mediante nuestra fe y solo en Cristo.

Estados Unidos está cosechando la amarga cosecha de los púlpitos que se niegan a predicar la verdad y a llamar a la gente al arrepentimiento.

- Cuando las personas ya no ven su necesidad personal de perdón, no ven la necesidad de Cristo, lo que conduce a una visión baja de Dios, una visión alta de sí mismos y una visión baja de sus pecados, en comparación con los pecados más atroces de los malvados.
- Nuestra única esperanza es que la Iglesia regrese a su misión como Columna y Baluarte de la Verdad, y que los pastores prediquen todo el consejo de la Palabra de Dios, llamando a los pecadores a ver sus pecados y recordándoles el salario del pecado.
- Si hemos de ver un avivamiento genuino entre el pueblo de Dios, no vendrá a través de algún ingenioso plan de marketing o de un seminario de relevancia cultural, vendrá cuando el pueblo de Dios no se avergüence de caer sobre su rostro ante Dios y clamar a Dios por Su perdón.
- Luego, deben hacer todo lo que sea necesario para arrepentirse completamente de esos pecados, incluyendo la restauración y la reconciliación con aquellos afectados por esos pecados, porque cualquier cosa menos que eso no es arrepentimiento genuino, y es por eso que el pecado no es gran cosa para nosotros hoy en día.

Hasta este punto en nuestro estudio del Libro de Josué, hemos visto una victoria tras otra: saliendo de Egipto, cruzando el Mar Rojo, atravesando el desierto, cruzando el Jordán, y una rotunda victoria sobre Jericó.

- Sin embargo, debido al pecado de un hombre, los hijos de Israel están en retirada, habiendo sido derrotados en Alá, y Josué está postrado ante Dios, lleno de consternación porque no sólo los israelitas habían sido derrotados, sino que el glorioso nombre del Señor había sido desacreditado.

El paralelismo con la vida cristiana es claro. La salvación es el don de la gracia de Dios para quienes reciben a Jesucristo

como su Salvador y Señor. Sin embargo, la santificación exige un mayor nivel de disciplina diaria.

- Después de ser liberados de ese ***“pecado que tan fácilmente nos asedia”***, podemos pensar que podemos simplemente reclamar la victoria sobre cualquier obstáculo que pueda obstaculizar nuestro crecimiento espiritual.
- Sin embargo, el hijo de Dios que ha entregado completamente su vida al señorío de Cristo simplemente se ha abierto a un nivel diferente de tentación y pecado, porque si bien Satanás no se sintió amenazado por su fe superficial, que permitía los pecados de placer personal, ciertamente no se agradó cuando dijeron que el deseo de su vida era glorificar a Dios y alabarle para siempre.

Las tres razones por las que los israelitas fueron derrotados en Al-Aqsa.

1. Un aire de confianza en sí mismos – En el versículo 3, los espías le dijeron a Josué: « No dejes que todo el pueblo suba, sino que unos dos o tres mil hombres suban y ataquen Hai. No canses a todo el pueblo que está allí, porque los habitantes de Hai son pocos».

- Alá era una ciudad más pequeña que Jericó, y como la caída de Jericó fue tan fácil, los israelitas pensaron que Alá sería aún más fácil.
- Obviamente, esa visión se basaba en la creencia de que los israelitas habían capturado Jericó, cuando todo lo que hicieron fue caminar alrededor de ella y gritar.
- Dios fue el vencedor sobre Jericó, y fue pura suposición por parte de los espías esperar que Dios les diera poder para derrotar a Al como lo había hecho con Jericó.
- Así como los israelitas estaban demasiado confiados en sí mismos debido a su victoria en Jericó, los cristianos pueden llegar a estar demasiado confiados en sí mismos cuando son victoriosos sobre aquellos pecados que tan fácilmente nos acosan, y piensan que el resto de su viaje será más fácil, pero no será así.

2. Un descuido de la oración –Vs. 2 – “ Josué envió hombres desde Jericó a Hai, que está junto a Bet-avén, al oriente de Betel, y les habló, diciendo: “Subid y reconoced la tierra”.

- Antes de la batalla de Jericó, Josué pasó mucho tiempo en oración y el Señor lo encontró allí y le dio la estrategia de batalla.
- Antes de Al, Josué no se tomó el tiempo para orar; simplemente comenzó a hacer planes para capturar la siguiente ciudad en Canaán.
- En los versículos 6-9, Josué rasgó sus vestiduras y se postró rostro en tierra ante el Arca de la Alianza. Pero, frustrado, comenzó a cuestionar a Dios por qué permitía que fueran derrotados en Alá.
- En el versículo 10, Dios reprendió a Josué: ***“¡ Levántate! ¿Por qué te postras sobre tu rostro cuando hay trabajo que hacer? ¡ Suplicarle a Dios después de ser derrotado fue completamente inútil!***
- Si Josué hubiera tenido tiempo para orar antes de enviar a sus hombres a Alá, Dios podría haberle revelado que había pecado en el campamento y que no sólo se encaminaba hacia la derrota, sino al desastre.
- Una de las mayores tentaciones de vivir la Vida Cristiana Victoriosa es pensar que podemos llegar a un punto tan alto

en nuestro caminar diario con el Señor que no tengamos que seguir esas disciplinas fundamentales. Pero como dijo

Robert Murray McCheyene: **«Lo que un hombre es de rodillas ante Dios, eso es, y nada más».**

3. El Pecado de Desobediencia – En el versículo 11, Dios le dijo a Josué: *« Israel ha pecado y ha quebrantado mi pacto que les ordené. Porque incluso han tomado algunas cosas del anatema, y han robado y engañado; y también las han puesto entre sus pertenencias».*

- Un hombre había robado una propiedad que pertenecía a Dios, pero el veredicto del cielo no fue que Acán había pecado, sino que Israel había pecado. Un hombre le había fallado a Dios, pero muchos soldados habían muerto y todo el ejército fue derrotado.
- La verdad eterna o el principio práctico es que **cuando un cristiano peca, toda la Iglesia se ve afectada: no sólo la comunidad local de creyentes, sino todo el Cuerpo de Cristo.**
- Josué llamó al pueblo a prepararse para una inspección tribu por tribu, familia por familia, tienda por tienda, hombre por hombre, con la intención de encontrar al hombre que tomó aquellas cosas que pertenecían al Señor.
- Versículos 20-21: ***«En verdad he pecado contra el Señor, Dios de Israel, y esto es lo que he hecho. Cuando vi el botín de una hermosa túnica babilónica, doscientos siclos de plata y un lingote de oro de cincuenta siclos de peso, los codicié y los tomé. Y aquí están, escondidos bajo tierra en medio de mi tienda, con la plata debajo».***
- Versículos 25-26 – ***«Y Josué dijo: “¿Por qué nos has perturbado? El Señor te perturbará hoy”. Así que todo Israel lo apedreó; y los quemaron a fuego después de apedrearlos. Luego levantaron sobre él un gran montón de piedras, que aún permanece allí hasta el día de hoy. Así, el Señor se aplacó del ardor de su ira. Por eso, aquel lugar se llamó el Valle de Acor hasta el día de hoy.»***